

Control de Roedores en Campamentos: Trampas, Prevención y Enfermedades

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Herrería Básica

Etiquetas: Sin etiquetas

Control de Roedores en Campamentos: Trampas, Prevención y Enfermedades

Los roedores son uno de los vectores de enfermedades más peligrosos en situaciones de supervivencia y campamentos de emergencia. Según la OMS, las ratas y ratones transmiten más de 35 enfermedades al ser humano, incluyendo leptospirosis, hantavirus, peste bubónica, salmonelosis y fiebre por mordedura de rata. En campos de refugiados, UNICEF documenta que las infestaciones de roedores aumentan exponencialmente cuando la gestión de residuos es deficiente: una pareja de ratas puede producir hasta 1.500 descendientes en un año en condiciones favorables. Las directrices del Clúster WASH establecen que el control de roedores es un componente obligatorio de la gestión sanitaria de cualquier asentamiento temporal.

Enfermedades transmitidas por roedores

Comprender las vías de transmisión es fundamental para diseñar medidas de control eficaces. Los roedores transmiten patógenos por contacto directo, contaminación de alimentos y agua, y a través de ectoparásitos (pulgas, garrapatas, ácaros).

Enfermedad

Agente

Vía de transmisión

Mortalidad sin tratamiento

Leptospirosis

Leptospira interrogans

Orina de rata en agua/alimentos; contacto con agua contaminada a través de heridas

5-15 %

Hantavirus (SPH)

Orthohantavirus

Inhalación de partículas de heces/orina secas; mordedura

35-50 %

Peste bubónica

Yersinia pestis

Picadura de pulga de rata infectada

30-60 % (bubónica); 100 % (neumónica sin tratamiento)

Salmonelosis

Salmonella spp.

Alimentos contaminados por heces de ratón

Fiebre hemorrágica

Arenavirus (Lassa, etc.)

Contacto con orina/heces; ingestión de alimentos contaminados

15-20 % (Lassa)

Precaución con hantavirus: Nunca barrer ni aspirar heces secas de roedores: la aerosolización de partículas virales es la principal vía de contagio del hantavirus. La OMS recomienda rociar las heces con una solución de cloro al 1 % (10 ml de lejía por litro de agua) y esperar 10 minutos antes de recogerlas con guantes y papel húmedo.

Prevención: hacer el campamento inhóspito para roedores

La prevención es más eficaz que el control reactivo. El principio fundamental es eliminar las tres necesidades básicas de los roedores: alimento, agua y refugio. La OMS denomina este enfoque "manejo ambiental integrado".

Almacenamiento de alimentos: Todo alimento debe guardarse en contenedores herméticos de metal, vidrio o plástico duro. Las ratas pueden roer plástico fino, madera, cartón y aluminio blando. Los bidones metálicos con tapa a rosca son ideales. Nunca dejar alimentos fuera durante la noche. La OMS estima que una rata consume 25-30 g de alimento diario y contamina con orina y heces 10 veces más de lo que consume.

Gestión de residuos: Recoger todos los residuos orgánicos diariamente y depositarlos en contenedores cerrados o incinerarlos. Las directrices WASH de UNICEF exigen que los puntos de residuos estén a un mínimo de 50 metros de las zonas de vivienda y que se vacíen antes de que desborden. Un contenedor desbordado es un buffet para roedores.

Eliminación de refugios: Los roedores necesitan madrigueras a menos de 30 metros de su fuente de alimento. Mantener un perímetro de 1-2 metros sin vegetación, escombros ni materiales apilados alrededor de almacenes y tiendas. Sellar agujeros de más de 6 mm (un ratón puede pasar por un agujero del diámetro de un lápiz). Usar malla metálica de 6 mm, cemento o lana de acero para tapar huecos.

Barreras físicas: Elevar los almacenes de alimentos sobre plataformas de al menos 40 cm del suelo con patas lisas de metal (las ratas no pueden trepar superficies metálicas lisas). Instalar guardas anti-ratas en postes de soporte: discos de metal de 30 cm de diámetro que impiden el ascenso. En climas donde se usan tiendas de campaña, sellar la base de la tienda al suelo con grava o tierra.

Trampas mecánicas: tipos y colocación

Las trampas mecánicas son el método de control más seguro para campamentos habitados, ya que evitan los riesgos de envenenamiento secundario y contaminación ambiental que presentan los rodenticidas.

Tipo de trampa

Eficacia

Ventajas

Limitaciones

Trampa de resorte (snap trap)

Alta para ratones, media para ratas

Muerte rápida y limpia; reutilizable; barata

Requiere colocación correcta; riesgo de lesión en dedos

Trampa de jaula (live trap)

Media-alta

Captura viva; sin sangre; reutilizable

Requiere eliminación del animal; riesgo de mordedura

Trampa de cubo (bucket trap)

Alta para ratones

Fabricación casera con cubo, alambre y botella; multiuso

Menos eficaz para ratas grandes; requiere agua o aceite en el cubo

Trampa adhesiva (glue trap)

Media

Sin mecanismo; fácil de colocar

Muerte lenta (menos humanitaria); ineficaz con humedad; ratas grandes pueden escapar

Colocación: las trampas deben situarse perpendiculares a las paredes, ya que los roedores se desplazan siguiendo superficies verticales (comportamiento tigmotáctico). Colocar a intervalos de 2-3 metros en las rutas identificadas (marcadas por heces, manchas de grasa o marcas de roce). Los cebos más eficaces según estudios de la OMS son: mantequilla de cacahuete, tocino, fruta deshidratada y chocolate. Inspeccionar y recolocar las trampas cada 12 horas.

Disposición segura de roedores muertos

Los roedores muertos siguen siendo una fuente de patógenos y deben manipularse con precauciones estrictas. Las pulgas abandonan el cadáver del hospedador al enfriarse (en 24-48 horas), buscando un nuevo huésped, lo que puede incluir al ser humano.

Protección personal: Usar siempre guantes gruesos (preferiblemente de goma o cuero) y, si es posible, mascarilla. La OMS recomienda no tocar roedores muertos con las manos desnudas bajo ninguna circunstancia. Después de manipular trampas o cadáveres, lavarse las manos con jabón durante al menos 20 segundos o aplicar solución hidroalcohólica.

Descontaminación del cadáver: Antes de recoger el roedor, rociarlo con solución desinfectante de cloro al 1 % (10 ml de lejía comercial al 5 % por litro de agua) y esperar 10 minutos. Esto inactiva la mayoría de virus y

bacterias presentes en el pelaje, orina y heces adheridos al cuerpo.

Eliminación: Colocar el cadáver en una bolsa plástica doble y sellar. Incineración es el método preferido por la OMS. Si no es posible, enterrar a un mínimo de 60 cm de profundidad y a más de 50 metros de fuentes de agua. Nunca arrojar roedores muertos a ríos, arroyos o vertederos abiertos.

Descontaminación del área: Limpiar la zona donde se encontró el roedor (incluida la trampa) con solución de cloro al 1 %. Si había nido, eliminar todo el material del nido siguiendo el mismo procedimiento. Lavar las trampas reutilizables con agua caliente y jabón antes de recolocarlas.

 **Advertencia:** Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.